

BREVE RESEÑA

DE LOS NATURALISTAS QUE VIERON LA PRIMERA LUZ
EN LA PROVINCIA DE GERONA.

I.

Ninguna provincia de España convida mas que la nuestra al estudio de la naturaleza. En ella tenemos todos los climas de la region ibérica, y en ella se dán y crecen espontaneamente las plantas mas variadas. ¡Qué diferencia tan notable la que hay entre la temperatura del pico del Puigmal, á 2909 metros sobre el nivel del mar, (1) y la de la costa de Blanes! Desde los líquenes al naranjo, desde el rododendron á la palmera, ¡cuán variada no es la vegetacion de sus diversas comarcas! Cuánto pudiéramos decir de la Flora es igualmente aplicable á la Fauna; pues una provincia que tiene entre los hielos de sus ventisqueros manadas de ligeras gamuzas y cría por otra parte en las granjas, que se levantan á la sombra de los morales, el delicado gusano de seda, no debe ciertamente envidiar á ninguna otra. No es tampoco menos notable en su parte geológica y mineralógica. ¡Qué provincia de España puede ostentar una region volcánica tan importante y tan estensa como la que tenemos en el partido de Olot! Y además de ella ¿no son tambien dignos de detenido estudio nuestros terrenos basálticos, nuestras canteras de mármol y de alabastro, de jaspe y de granito rojo, de arenisca y de pizarra, así como las riquisimas minas de hulla y de lignito, de hierro y plomo, sin olvidar la gran variedad de aguas minerales, termales unas, sulfurosas otras, acídulas, salinas ferruginosas etc. etc. Fósiles variadísimos, cavernas que convidan incesantemente á la exploracion, y que guardan en sus profundidades el secreto de las épocas prehistóricas, todo invita á la par al cultivo de la Historia natural y á la averiguacion de sus leyes.

Hasta el encanto puramente sensitivo del pais que halaga y atrae aun al que es estraño á los secretos de la ciencia, parece como que completa el deseo de sumirse en el seno de la naturaleza y, buscar en ella como un lenitivo de los dolores ó un descanso de los goces, con los cuales alternativamente la sociedad nos atormenta ó nos deleita.

(1) Adolfe Joanne.—Les Pyrenées.